

El HUA Santiago implanta una prótesis de tobillo con una técnica pionera

Para la intervención se utilizan unos moldes especiales y unas guías fabricados en Estados Unidos con una avanzada tecnología 3D

:: ROSA CANCHO

VITORIA. El equipo de traumatólogos del HUA Txagorritxu practicó ayer una intervención pionera en la sanidad pública vasca. Implantó una prótesis de tobillo a una paciente de 56 años mediante una nueva técnica que mejora la precisión de la operación, la seguridad y la movilidad posterior del pie. El vitoriano Pablo Fernández de Retana, un traumatólogo con larga trayectoria en el Clínico de Barcelona y que ahora trabaja en Teknon, fue el encargado de dirigir una operación en la que participaron los doctores Mikel Legorburu, Roberto de los Mozos, Rocío Alba y el jefe de servicio de Traumatología del HUA, Pedro Ruiz-Moneo.

Según explicó Fernández de Retana, las prótesis de tobillo no están tan extendidas en la práctica



El doctor Pablo Fernández de Retana, ayer en Santiago. :: JESÚS ANDRADE

quirúrgica como las de cadera o las de rodilla. Ello se debe a que hasta ahora habían salido varios modelos al mercado con desiguales resultados. Está indicada para perso-

nas que padecen artrosis avanzada de tobillo o problemas reumáticos que les provocan fuertes dolores y problemas de movilidad. Hasta ahora, uno de los tratamientos más ha-

bituales para los casos más graves de deterioro ha sido el de la fijación de tobillo o artrodesis, que logra acabar con el dolor pero limita los movimientos del pie.

Pero se abre otra puerta gracias a la impresión en 3D y otras tecnologías de precisión. «Ahora se realiza un escáner y se envía a Estados Unidos. Allí hacen un molde especial para cada paciente, con unas guías únicas». En el HUA Santiago fabrican la prótesis y a la hora de intervenir se valen de esas guías, unas piezas ya calibradas para la anatomía de ese paciente en concreto. «Esto ahorra tiempo en el quirófano y dinero, pero se gana en precisión y seguridad para el paciente», defiende Fernández de Retana.

Andar en seis semanas

La operación de ayer fue un «éxito». La paciente deberá estar ingresada unos días. En tres semanas podrá apoyar el pie. En seis, andará. Y más tarde, tras la rehabilitación, podrá hacer vida normal.

La prótesis está indicada para pacientes que rondan los 60 años y que presentan una destrucción del tobillo con dolor incapacitante, indicó Fernández de Retana. El especialista se llevó el miércoles al equipo de Santiago a la Facultad de Medicina de la UPV en Leioa. Allí practicaron sobre un cadáver con esta nueva técnica, un 'training' necesario para preparar la intervención pionera de ayer. «El nivel del hospital Santiago está a la altura de los mejores. Hay que estudiar, innovar, ir a congresos, estudiar los avances tecnológicos...Creo que en Vitoria hay excelentes profesionales», aplaudió el traumatólogo.